# BELLONI



*Este hombre ha saldado su deuda con la historia*

*Ahora, con él tiene una deuda, la gloria.*

JUANA DE IBARBOUROU

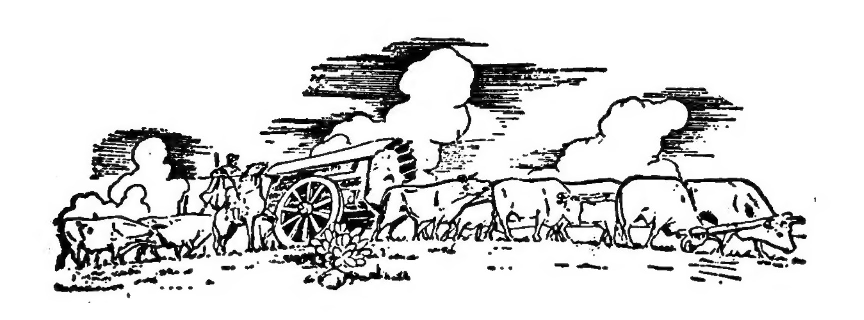
*Este libro, suma a su propósito por testimoniar nuestra tradición y nuestra cultura, la significación gráfica de su validez, corroborada en un tiraje de 5.000 ejemplares, distribuídos del siguiente modo:*

*Primera edición (1950)*
*Segunda edición (1952)*
*Tercera edición (1954)*

*Hecho el depósito que marca la ley.*
*Todos los derechos reservados.*

3.ª EDICION

MONTEVIDEO
1954



# PREFACIO

Hace mucho tiempo que tenía proyectado dar a luz este libro, pero un cúmulo de circunstancias me detuvieron, claudicando varias veces en mi idea. Hoy, cuando el sueño se convierte en realidad, siento una gran satisfacción por la tenacidad que puse en el desarrollo de la obra.

Como veréis más adelante, son páginas arrancadas a un álbum de recuerdos, donde quedaron estampados los pensamientos de grandes autores ríoplatenses...

Y al hablar de esa visión del pasado que es la carreta, dejo estas magnolias líricas en la cumbre de nuestra tradición; que ellas adornen, con su alba limpieza, las páginas de este libro de emociones, que en su vuelo por el espacio azul de nuestro corazón cruzará como un himno que conmueve nuestras fibras y levanta el espíritu para hacernos, quizá, más amantes de la tradición y del pasado.

**Rafael Di Paula**

# COMISION NACIONAL DE HOMENAJE A BELLONI

Sra. Juana de Ibarbourou, Srta. Débora Vitale D'Amico, Dra. Paulina Luisi, Srta. María Orticochea, Dra. Isabel Pinto de Vidal, Sra. Mercedes Morelli de Larralde, Dra. Esther de Cáceres, Srta. María Felicia Alessio Solari, Srta. Elisabeth Durand, Dr. Emilio Frugoni, Dr. Víctor Pérez Petit, Dr. José Scosería, Dr. Ernesto Llovet, Dr. Arturo Lussich, Dr. Carlos M. Prando, Sr. Raúl Montero Bustamante, Dr. E. Rodríguez Larreta, doctor Luis Alberto de Herrera, Dr. Dardo Regules, General Julio A. Roletti, Dr. Rubén Trelles, Dr. Emilio Oribe, Sr. Claudio Martínez Paiva, Gral. Edgardo Ubaldo Genta, Sr. Eduardo Fabini, Dr. Pedro Díaz, Sr. Eduardo Ferreira, Sr. Ag. Oscar Maggiolo, Arquitecto Sr. Acosta y Lara, Gral. Alfredo Campos, Dr. Andrés M. Pacheco, Ing. Bernardo Larrayoz, Dr. Elías Regules, Dr. Justo M. Alonso, Sr. Alberto Dura, Dr. Buenaventura Caviglia, Dr. Antonio Grompone, Sr. Ernesto Pinto, señor Constancio C. Vigil, Dr. José F. Arias, Sr. Pedro Blomberg, Dr. Carlos Stajano, Sr. Carlos Sabat Ercasty, Dr. Tabaré Regules, Sr. Atilio Supparo, Dr. José M. Delgado, Escr. Héctor A. Gerona, Sr. Luis Torres Ginart, Sr. Orestes Baroffio, Sr. A. Montiel Ballesteros, Sr. Rafael Di Paula, Sr. Yamandú Rodríguez, Sr. Máximo Dante, Sr. Alberto Lasplaces, Sr. Juan J. Souza Reilly, Sr. Federico Mertens, Dr. E. González Conzi, Sr. Hugo L. Ricaldoni, Sr. N. Castro Calatayud, Sr. R. Olivencia Márquez, Dr. Luis P. Bonavita, Sr. Francisco Espínola, Sr. Cyro Scosería, Sr. J. H. Velazco, Sr. Luis Hierro, Dr. Eduardo Couture, Dr. M. Becerro de Bengoa, Sr. Agustín N. Smith, Sr. César Mayo Gutiérrez, Sr. Carlos Joos, Gral. José E. Trabal, Sr. Edmundo Bianchi, Arq. D. Rafael Ruano, Arq. D. Eugenio Baroffio, Sr. Alfredo Moreno, Sr. Roberto de Césare, Sr. S. Cordero Criado, Sr. José Oria Arbide, Sr. Fernando Nebel, Sr. Carlos Brussa, Sr. Eduardo Rapat, Sr. Gregorio Rodríguez, Sr. Félix R. Torralba, Sr. Alberto Vacarezza.

# JUICIOS DE LA PRENSA

## ENTREGARA UN ALBUM AL ESCULTOR BELLONI

Rafael Di Paula —hombre vinculado, desde hace mucho tiempo al teatro y a la radio ríoplatenses— ha dado término, en estos días, a una larga y personalísima gestión, cuyo objeto no ha sido otro que el de tributar a través de una expresión general de admiración ante el monumento a la Carreta, un amplio y reconocido homenaje artístico al escultor nacional José Belloni.

Cultor y sentidor de los tradicionales exponentes de nuestra raza gaucha, Di Paula —más conocido en todas sus actuaciones en las tablas y en el micrófono, con el seudónimo de "El Viejo Zoilo"— se creó, hace ya casi cinco años, la simpática necesidad de testimoniar a Belloni su más íntima aprobación por el acierto y la emoción que señalaran el símbolo logrado y erigido en nuestra ciudad.

De ese modo, "El Viejo Zoilo", inquieto y dispuesto, resolvió cumplir con su doble iniciativa, procurando, para ello, la formación de un espíritu ampliamente nacional —y hasta ríoplatense— como ambiente más apropiado para realizar un homenaje al escultor compatriota. Así, pues, a medida que sus recitales de poesía nativa lo iban

acercando a todos los departamentos de la República, distribuía en las distintas ciudades del interior, como aquí en la Capital, y mismo en Buenos Aires, las hojas que, después —tras las firmas, los juicios y las alegorías del caso— constituirían el álbum que ahora nos presenta satisfecho y entusiasta. Pero nos interesa destacar que todas estas hojas formando un volumen de intimidad y admiración, no vienen a expresar una mera calidad protocolar —una fácil conjunción voluntaria de firmas o criterios—, sino que, por el contrario, el autor ha buscado las figuras y los centros más representativos, capaces de dar al homenaje, la seguridad y el aliento de cosa viva, sincera, reconocida. Poetas, escritores, maestros, estudiantes, centros culturales, artísticos y militares del Uruguay, han estampado, así, palabras vibrantes, voces íntimas, dibujos y símbolos emotivos y hondos, reunidos, ahora, con esta nobleza de principios y con esta misión de sacrificio que han caracterizado la obra de Di Paula.

El álbum —con vistosas tapas de cuero— y presentando, esmeradamente, los colores patrios, habrá de ser entregado, próximamente, y dentro de un estricto ambiente gaucho, a José Belloni, como testimonio de esta admiración que ha ido recogiendo Rafael Di Paula durante cinco años, y como etapa final, también, del denodado esfuerzo de este singular sentidor del arte.

("El País").

## ANTOLOGIA POETICA EN TORNO A LA "CARRETA" DE BELLONI

### Un bello esfuerzo de R. Di Paula

Una hermosa obra acaba de terminar el señor Rafael Di Paula, conocido en el mundo de las letras y del teatro por el seudónimo de "El Viejo Zoilo" y viejo deportista uruguayo, campeón de fútbol, integrando los equipos de Nacional, al recopilar con tenacidad encomiable, los versos que le fueron dedicados por los poetas y escritores uruguayos al monumento "La Carreta", notable creación escultórica del artista José Belloni.

Quien siente admiración profunda por una obra, es que tiene alma, grandeza de alma para comprenderla y nobleza para hacer por ella lo que sugiera el sentimiento favorable. Y eso le ha pasado a Di Paula para su honor y es así que ahora se halla frente a una verdadera antología en la que, espíritus superiores supieron cantar con inspiración cálida a motivo tan pintoresco, tan gaucho y al que tanto le debemos como La Carreta que, desaparecida casi de los caminos de tierra adentro, ha dado un salto hasta la ciudad de los automóviles y aviones para eternizarse en ritmo de bronce en un hermoso paseo público.

Todo un monumento literario ha logrado hacer Di Paula, al juntar las voces de Juana de Ibarbourou, Silva Valdés, Regules, Montiel, Gar-

cía, Escayola, De María, Pérez Petit, Gerona, Prando y otros escritores compatriotas, en libro codiciado, en álbum hermoso retobado en cuero vacuno, como símbolo puro de la tradición criolla.

("El Diario").

## UN TRABAJO MERITORIO

### Album conmemorativo del monumento a La Carreta

Recibimos noches pasadas la visita de un viejo cultor de las cosas nativas: Rafael Di Paula, —"El Viejo Zoilo"— que ha popularizado este personaje a través de una larga actuación, en el teatro gauchesco y motivos similares.

Fué portador de un trabajo, obra suya, que consideramos meritorio por el esfuerzo de voluntad y dedicación que traduce.

Se trata de un álbum conmemorativo del hermoso monumento a La Carreta, de Belloni. "El Viejo Zoilo", que es un enamorado del grupo escultórico que se levanta en el Parque José Batlle y Ordóñez, ha logrado reunir en un álbum, a través de cinco años de trabajos, una variada colección de páginas literarias, pinturas, dibujos, poemas, autógrafos, etc., relacionada toda directamente con el monumento de Belloni.

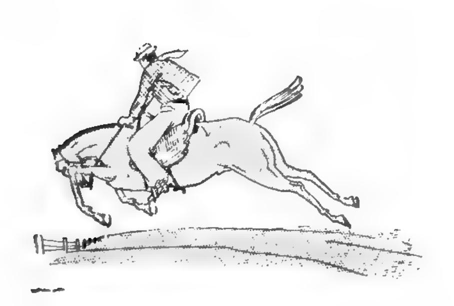
("El Día").

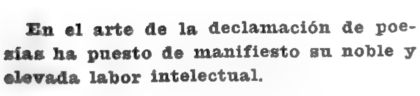




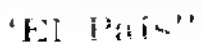
**Por sus brillantes dotes interpretativas y asimismo por el buen gusto manifestado en la selección de autores y de temas, demuestra Rafael Di Paula un amplio sentido literario: testimonio de su capacidad intelectual.**

(Tte. Cnel. Roberto A. Bertrand).





**En el arte de la declamación de poesías ha puesto de manifiesto su noble y elevada labor intelectual.**



"El País"





**"La dirección del Centro departamental de Salud Pública de Mercedes, se complace en transmitir a Vd. el testimonio de su más amplio y expresivo agradecimiento por su labor de gran jerarquía artístico - cultural, que significa una viva expresión de su calidad en la escena".**

(Dr. Juan B. Cima, director).



**Rafael Di Paula evidencia al actor que se posesiona plenamente de su arte, logrando trasmitir integramente, su emoción al público**

(Del director del Liceo Florida. Dr. Juan C. Arruti).



**Aplaudido artista, que evidencia en sus interpretaciones el hondo sentimiento de los poetas rioplatenses.**

(De "Jornada" de Santiago de Chile).





**Hombre capaz y de grandes aptitudes, logró a través de su vida un prestigioso lugar en la escena.**

(De "Tribuna Salteña", de Salto).





**Rafael Di Paula indiscutible actor de la escena rioplatense. Ha demostrado en su labor interpretativa literaria, gran acierto, dando una idea firme de su arte**

**El desarrollo del programa con los poetas Yamandú Rodríguez, Elías Regules, Juan Zorrilla de San Martín, lo conceptúo adecuado para la juventud unive_sitaria.**

(Del director del Liceo de Nueva P. [illegible] jandro Romeu).



**Poseedor de un amplio sentido literario, encierra en sus interpretaciones, un profundo caudal de enseñanza artística.**

(Del director del Liceo de San José, Sr. Manuel Benavente).





**Dijo en cierta oportunidad Juana de Ibarbourou: "Rafael Di Paula es un artista de entraña; de calificada actuación, en prestigiosos escenarios del Río de la Plata, supo conquistar el aplauso del público"**

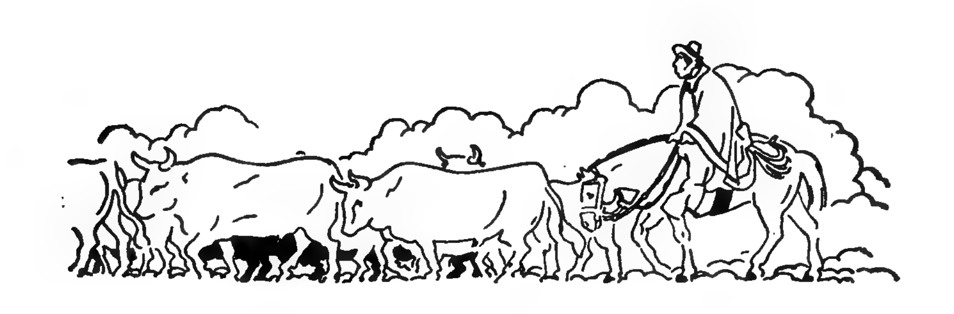
## "EL VIEJO ZOILO" Y EL HOMENAJE AL AUTOR DE "LA CARRETA"

Publicamos ya los propósitos que anima a Rafael Di Paula, más conocido por "El Viejo Zoilo", enamorado de la tradición gaucha, y quien pacientemente ha realizado una obra verdaderamente admirable, confeccionando un álbum que es de gran valor artístico y literario.

Como decíamos ya, ese álbum le será entregado al escultor Belloni, autor de "La Carreta", ofreciendo hoy notas gráficas complementarias del comentario anterior.

Esta loable iniciativa no puede caer en el vacío, como ya lo dijimos. Ella debe ser acogida por los Poderes Públicos, preocupándose por que se imprima un libro con los pensamientos y poesías que contiene una obra de incalculable valor.

("La Tribuna Popular").



# UNAS PALABRAS DE RAFAEL DI PAULA

### "El Viejo Zoilo"

¡Al fin veré realizada mi obra! El día tres de Noviembre entregaré al Sr. José Belloni, el Album con que el pueblo Oriental adhirió a tan justiciero homenaje al gran escultor de América.

Llevo treinta años cantándole a la tradición; en mis interpretaciones ha desfilado el alma lírica de todos los poetas gauchos; por eso, enamorado desde niño, con un profundo arraigamiento espiritual de las cosas de mi tierra, emprendí una tarea tan ardua y fatigosa que sólo el Dr. José María Delgado puede dar fe.

La Carreta de Belloni necesitaba la exaltación elogiosa que merecía su eminente valor artístico, y fué así como, guiado por ese alto propó-

sito, que en el año 1936 inicié la realización de mi obra. Recuerdo como si fuera hoy, que el Dr. Emilio Frugoni, compenetrado de mis esfuerzos, en un abrazo me felicitó y alentó a continuar tan hermosa iniciativa, y así, con paciencia agaché la cabeza como "buey en el yugo" y seguí adelante; pero, encontrando aún dificultades, tropiezos, y hasta esos injustos agravios que siempre tienen por premio los luchadores de alma.

Eso no fué óbice para que yo dejara trunca la obra que había emprendido. Hoy terminada, la deposito como una prenda de mi vivo homenaje espiritual, en manos del gran artista que ha sabido interpretar en el bronce tan noble tradición nativa.

**Rafael Di Paula**
"El Viejo Zoilo"



# RAFAEL DI PAULA A TRAVES DE LA AUTORIZADA PALABRA DEL Dr. JOSE M. DELGADO

Cuando, en los primeros meses de 1936, me consultó Di Paula sobre el proyecto de realizar este homenaje al autor de "La Carreta", lo alenté; pero preciso es confesarlo, más por esa repulsión que nos causa el mutilar un entusiasmo generoso que por considerarlo capaz de lograr su intento. Creía que se trataba de uno de los tantos castillos de azúcar forjados por el arrebato lírico y a los que el agua del tiempo, en su implacable afán de disolución, concluye por diluir sin dejar más rastros que el de los buenos sueños.

Hacía más de un cuarto de siglo que conociera a Di Paula. Un afecto deportivo nos había juntado — a él en calidad de soldado y a mí de jefe en una época azarosa para la entidad que ambos amábamos; ¡y con qué ardor! tenía condiciones sobresalientes para las justas físicas; y con qué coraje y amor Di Paula diera lo mejor de sus años juveniles. Verdaderamente pisaba la

gramilla de los estadios como el gaucho los trebolares.

Y es que era así no más. Tenía enseñoreado al gaucho y a todo lo autóctono en el fondo de su ser, rindiéndoles un culto tal que en cuanto pudo se lanzó a reanimar siquiera fuese en el terreno de la ficción, la existencia de su paradigma. Llevó su vida errante, vistió a su usanza, contrapunteó en las payadas, fué bastonero de pericones y camarada de troperos y montaraces.

De ahí pasó a incorporarse a las farándulas trashumantes que bajo las carpas circenses, entreverado con malabaristas y payasos, teatralizaban las hazañas famosas de los Hormiga Negra, Pastor Luna, Juan Moreira, Julián Giménez y tantos otros héroes de nuestro medioevo. Debutó en el "Circo Pipo", de Luis Vitone, haciendo el papel del botija Tranqueras, hijo de Don Prudencio, protagonista del drama "Prudencio Tranqueras", de Agustín Fontanella.

Ya se ha justificado lo que el teatro nacional debe a aquellos dramaturgos y artistas primitivos. Cuando adquiriendo categoría nuestro teatro saltó de las pistas circenses a los coliseos, y de la expresión más o menos pantomímica a la dialogada, Di Paula acompañó a la evolución, haciendo del arte escénico criollo su campo profesional. Aquí también su actuación ha sido varia y más o menos resaltante, pero sin que su fervor

haya, por eso, decaído. Ese afecto acendrado ha vivido dos instantes de peribelio emotivo. Uno fué al interpretar "Barranca Abajo", de Florencio Sánchez. La figura de "El Viejo Zoilo" lo conmovió tanto que lo adoptó como pseudónimo, habiéndose con él popularizado y conquistado la buena fama de que goza entre los radioescuchas. El otro fué ante "La Carreta" de Belloni. Tales deslumbramientos por sí solos indican una selección del sentido estético, tanto más de admirarse cuanto que no tienen por basamento una educación crítica cuidada, siendo pura obra de un instinto sutil. Es difícil sentar equivalencias entre dos producciones de artes distintas, aunque se inspiren en figuras o ambientes idénticos; pero no puede dudarse que "Barranca Abajo" dentro de la dramaturgia nacional y "La Carreta" dentro de nuestra plástica, son realizaciones culminantes. Aparte de sus valores escultóricos y técnicos, se explica que este último represente para un alma apasionada de lo autóctono, una supercreación, por la suma de elementos específicos que el artista ha perpetuado en el bronce. Hombre, bueyes, caballo y vehículo van subiendo trabajosamente, nuestros valles y colinas, hacia la eternidad. También representa un himno al esfuerzo pacífico y constructor. Porque si las lanzas forjaron la Patria, si las guitarras la musicalizaron, si los gatos, las milongas y el pericón le dieron su ritmo danzante, si el rancho le sirvió

de hogar, fué la carreta que sobre sus ruedas lentas y chirriantes la llevó hacia la civilización.

¿Qué mucho, pues, que frente a una obra por virtud de la cual viera elevado a la perennidad los seres y las cosas de su mayor veneración, Di Paula, en un arrebato de gratitud, tuviese la idea de juntar en una sinfonía apologética, las más altas voces espirituales de nuestra Patria, de la Argentina y del Brasil, que fueron cuna y sepulcro del gaucho? Sin desmayar, anduvo cinco años por los tres países, sacrificando sus intereses porque todo en este elogiario es sincero y generoso, golpeando aquí y allá en demanda de una colaboración que nadie naturalmente, podría rehusar, pero que sólo era conseguida a fuerza de paciencia y tesón, ya que bien se sabe cuán ágil para prometer como perezosa para cumplir es la gente de letras.

De este modo logró, por fin, ver coronado su propósito, tan honroso para el artista que con su magna obra lo originó, como para él, porque quien empina el arte se ennoblece a sí mismo. Nadie puede exaltarse frente a una concepción estética sin poseer aunque sea en estado de latencia algo del mismo espíritu creador.

En este caso se advierte a la emoción embrujante romper los límites estáticos en que generalmente se apoltrona para lanzarse campo afuera,

ansiosa de exteriorizaciones grandílocuas, en forma realmente conmovedora si se piensa en que la humildad del enfervorizado da a los planes un cariz de fantasía delirante.

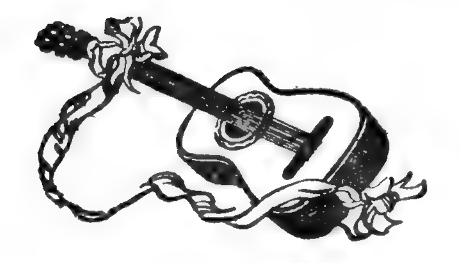
Pero ahí está la ilusión realizada contra viento y marea. ¡Llevémosla por cuanto significa de altruísmo perseverante, de jerarquización espiritual y de ofrenda espontánea y unánime a una obra de arte superior!

Y también de baldón para los que fueron escépticos como yo, motivo por el cual no he podido negarme a escribir estas páginas que me solicitara Di Paula. Acepté esa misión, y la dejo cumplida, como castigo de mi duda.

**Dr. José M. Delgado**



# PORTADA



Carreta del Oriental
de aquellos tiempos de antonces,
que has llegao a ser de bronce
por gaucha y tradicional;
del osquito cardenal
aura tenés el color,
en vos se rifleja el sol,
y en tus bujes escondidos
quedó un chiflido dormido,
de tu carrero cantor.

**Alfredo Riccheto**



—pagando bien por mal—
con su propia agua herida
le va colgando flecos.

Y más allá es un cerro
que la convida al ocio
mostrándole de lejos sus piedras de colores
que son como cristales
que le han sobrado al cielo.

Mas la carreta no repara en ello
porque lleva al costado
otra cosa más linda, otra cosa mejor:
la boca del carrero, viva y húmeda,
frunciéndose en silbido
o abriéndose en canción.

Y el carrero entre canto y silbido
se da a soñar
y a fantasear:
la hora de la tarde
un rancho,
una ventana
cuadriculando un rostro
que se escondió fugaz,
y entre las dos arrugas de su frente curtida
aquella ventanita es como un ojo más.

Mientras el hombre sueña, las yuntas laboran
hundiendo la pezuña y agachando el testuz;

bajo la T mayúscula que hacen pértigo y yugo
parece que llevaran más que una T una cruz.
Prosigue envuelta en polvo la rústica carreta;
lleva un dolor de ejes como un dolor de huesos;
rueda tembleque y rota
de tanto dejar cargas al portal de los pueblos,
tal como esas mujeres viejas y enflaquecidas
de tanto dejar hijos
al portal de la vida.

Enfrente a una carreta me voy sintiendo niño.
A pesar de su facha claudicante y grotesca,
y su andar sin premuras, su andar de caracol,
tiene algo de alado y algo de tiempo antiguo:
y todo porque un buey se llama "Golondrina"
y porque otro buey se llama "Picaflor".

**Fernán Silva Valdés**



# ARCA DE ALIANZA DE LA PATRIA CON LA GLORIA

Carreta de Belloni:

Tambaleante y quejumbrosa, que llegas desde todos los caminos de la patria, al paso lento y seguro de tus yuntas de bronce palpitantes, aguijoneadas por el boyero del recuerdo, eres el monumento de nuestra historia, de nuestra tierra y de nuestra vida.

Carreta de Belloni, tambaleante y quejumbrosa que buscando rumbos y uniendo lejanías imposibles, abriste con tus huellas todos los senderos del progreso, tú fuiste el hogar rodante del paisano nómade, el campamento inmóvil de la patria embrionaria, el boliche inquieto de nuestro comercio primitivo, el parque alado de nuestros ejércitos en lucha.

Carreta de Belloni, tambaleante y quejumbrosa, tú sabes del secreto de los ríos y del perfume de los bosques; tú recogiste el polvo de todos los caminos y el ruido de todas las vibraciones.

Tú palpaste las ondulaciones de todas las cuchillas y pasaste con la carga por todas las hondonadas de la patria, como mano cariñosa por las arrugas de una madre. Símbolo de nuestro

destino, tú conoces las ascenciones de todos los repechos y el precipicio de todas las bajadas.

Carreta de Belloni, tambaleante y quejumbrosa que vienes desde todas las lejanías del tiempo y del espacio trayendo el acervo del pasado heroico de luchas y de hombrías para los pagos olvidadizos e ingratos del presente, tú sabes del beso de todas las lunas y de la caricia de todas las auroras y del baño de todos los aguaceros y del sol de todos los veranos y de la escarcha de todos los inviernos.

Arca de alianza de la patria con la gloria, mientras las mujeres parían bajo tus toldos, a tu sombra luchaban los hombres por sus ideales de independencia y sus anhelos de progreso.

Hay un himno al mañana en los labios y en la mirada avizora del boyero y hay en tus ejes resequidos el lloro de un treno por ese ayer que va expirando a lo largo del camino.

Carreta de Belloni, tambaleante y quejumbrosa, no de casualidad llegaste el año treinta a la modernísima capital uruguaya.

Ese carretero, más que un canto, trae un grito de protesta en sus labios: es su derecho al banquete de la gloria Centenaria.

Por eso además de sus yuntas vigorosas, trae bueyes de repuesto.

Por si el camino se le hace un repecho, hasta el corazón de todos los Uruguayos.

**Carlos Reyles**

## HOY QUEDAS PARA LA HISTORIA

Ayer cuando en la cuchilla
Cruzaste lenta y pesada,
Quedó tu huella marcada
Sobre la verde gramilla.
Ondeó suelta la golilla
Del picador majestuoso
Y como símbolo hermoso
De las etapas de gloria,
Hoy quedás para la historia
En ese bronce grandioso.

**Dr. Tabaré Regules**

## IRA CAMINANDO SIEMPRE

Nadie la vió dando tumbos
Ir enhebrando los pagos
Ni oyó el paso de sus bueyes
Ni el silbar de su carrero.
Sin embargo, cuando el tiempo
Lleve todas las carretas
A dormir al campo santo,
Esta, que nunca rodara,
Irá caminando siempre.

**Dr. José M. Delgado**

# "¿SOS HIJA E INDIO O TE TRUJO DON COLON?"

**Una tropilla de ideas**
**Una manadita de reflexiones**
**En el corral de la historia de**

## LA CARRETA

¿Di ande sos? ¿Di ande llegaste? Si es que vinistes...

¿Sos hija é indio ó te trujo Don Colón?

Pa mí tu historia es muy larga, te alumbró la nècesidad, nacistes cuantito Tata Dios, echó del Paraíso aqueyos cochinos que l'escamotinaron la manzana.

¡Vieja Carreta!... Ansina te nuembran pa rebuscarse en tus guapesas...

¡Es que bos tenés edá!... ¡Pucha si la tenerás!... Pero no sos vieja.

.................................................

.................................................

Te viché hoy de mañanita ganarla al sol en la levantada, cuando con rumbo al poblao la enderezabas.

Te vide cuando el sol ya lambeteao te ladeaba de la gueya.

Fuiste borrada del paisaje tapada por la nube 'e polvo insolente de la velocidá...

Dispués al ratito te golví de ver otra güelta por la senda... dispacito... dispacito... dispacito...

Y el pichicho bajo l'eje, lengua ajuera ni ladró.

En el alto del descanso, cuerpeando l'asoleada, pa eso del medio día te vide al lao de la cañada, có' un jueguito matrero.

Picaflor y Mariposa, Boyero y Violeta, Toruno y Valiente perezosos la pastaban...

Más lejos... Tobiano y Margarita de nuevo acoyaraos... la cinchaban!!!

¡Fuerte fuerza!... Tobiano!... ¡Fuerte Margarita!... Margarita con Tobiano echo un oviyo con las guampas como clavadas en tierra sacan del barro.

¡Hasta las cruces d'enterrao! Al insolente de patas delicadas que los ladeó del camino...

Luego el pichicho abanicando la cola, olfatea... olfatea... y apoya la pata en la rueda de goma.

Hasta la hacienda baguala cai al jaguel con la seca.

¡Carreta, carreta! Tu garage: el campo raso, tu surtidor: la cañada.

¡Vieja Carreta! ¡Joven Carreta!

Caracol de nuestros gauchos...

¡Carreta la d'ejes de madera con chirridos de agonía:

Tenés vida pa rato.

**Yamandú Rodríguez**



# UN PONCHO DESFLECADO POR LOS VIENTOS

Yo lo vi sobre el lomo afilado de su matungo abúlico, apareado a la lerda carreta, bajo cuyas ruedas se retorcían los pastos potros de la cuchilla.

Un poncho desflecado por el viento. Un gacho desteñido a cerrazones. Y una tristeza hacia adentro, áspera y callada. Tristeza de pobre... Diríase que sobre sus hombros caídos se había echado el enorme cansancio de la humanidad sacrificada.

Así lo vieron muchas veces mis ojos asombrados de gurí del campo.

Amargo y hosco. Tremendamente solo. Estirando su aburrimiento en el sonoro lazo de un silbido interminable.

Avanzaba pachorriento por sobre la mustia pelambre del camino gambetero, herrumbroso y mocho el clavo inútil de su picana, flojas las riendas, erizadas las chusas de la barba y acostado en la oreja el renegrido pucho. Así iba siempre junto

a los bueyes de testuz humillado y de pupilas niñas, en las que encintilaba la alegría del sol.

Así lo vieron mis ojos nuevos. Y así lo vieron también los campos solitarios, los arroyos chúcaros y las sierras empacadas y bravías.

Sin la erguida prestancia del matrero.

Sin la gallardía romántica del payador, sin el colorido poético de la leyenda.

Hombre nada más. Hombre solo y triste.

Con la expresión dolorida y cansada de los de abajo.

Con la amargura altiva y silenciosa de los criollos pobres.

Así lo vieron mis ojos asombrados de gurí del campo, arrastrando el progreso por los ariscos caminos de tierra adentro.

Y así lo veo ahora junto a la magnífica Carreta de Belloni.

**Serafín J. García**



# "CUATRO HORIZONTES BESAN LA PAMPA"

## "AMANECER"

La pezuña del buey siega el pasto y la flor.
Rumbo.
El fierro de la llanta sigue la huella, ahondándola
Desflorecimiento.
El eje endulza el grito y canta.
Música.
El gaucho exalta el canto y grita.
Aliento.

## "MEDIODIA"

Boca del buey, sedienta. Hilos de baba.
Distancia.
Fuego en la llanta, llamarada de sol.
Inmensidad.
El eje canta al horizonte, llamándolo.
Ruta.
El gaucho grita en la huella, empurpurándola.
Voluntad.

## "TARDE"

En el anca del buey surcos de sangre.
Tenacidad.

El fierro de la llanta, pampa virgen.
Dolor.
El eje hace grito del canto.
Fatiga.
Y el cansancio, en el hombre, hace queja del grito.
Dolor y más dolor.

"NOCHE"

Los ojos del buey están blancos de luna.
Serenidad.
El fierro de la llanta fresco de la tierra y noche.
Calma.
El eje mudo, lleno de distancias dormidas.
Extasis.
El gaucho, entonces, canta exaltando la queja:
es alma.
Cuatro horizontes besan la pampa.
La güeya se enhebrará en los cuatro.
Buey.
Llanta.
Eje.
Gaucho.
Guitarra de la tardecita: huella.
Enhiesta la picana ensangrentada:
es la bandera de ella.

**José Monegal**



# LA CRUZ DEL SUR Y LA CRUZ DE SU PERTIGO

Todas las cosas del pasado adquieren una nueva plasticidad en las manos del tiempo, y cuando el artista alcanza a concretar esas formas ideales que vuelan como una visión sobre las cosas que fueron, puede estar seguro de haber realizado obra de arte.

Tal certidumbre puede tener el escultor Belloni con su magnífico conjunto "La Carreta", rico en valor plástico y en valor histórico.

La Carreta es el símbolo del pasado.

En su marcha lenta y entre tumbo y tumbo, aprendió a caminar el progreso.

Anduvo en los campos abiertos, en los días cálidos bajo la parábola de los cielos encendidos, remansados viajes junto a los viejos cañadones, para desquitar distancias en las noches claras, tras el rumbo de una estrella a través de cuchillas y hondonadas.

Toda nuestra historia secular camina sobre sus anchas ruedas sin llanta.

El trabajo del gaucho la colmó de cosechas y entre la Cruz del Sur y la cruz de su pértigo y el yugo desangraron en silencios trágicos las noches terribles de la epopeya nacional.

La evocación de la carreta es profundamente magnífica.

Plasmarla en forma bella es darle la elocuencia perfecta de los símbolos.

**Prunell Alzáibar**



# ESA VIEJA CARRETA TRANSPORTA UN SIGLO BAJO SU TOLDO

La Carreta no es la obra maestra de un hombre, es también la obra de un pueblo. O la interpretación, por lo menos, de uno de sus más bellos estudios emocionales. Belloni crea. ¡Y qué latitudes alcanza su simple realización! Lo que está en el presentimiento popular. Es un artista, un gran artista indudablemente, su visión armoniza las proporciones extraordinarias del conjunto, le da suavidad de pulpa temblorosa a la paleta en tensión de los bueyes delanteros. Se curva en piel y en músculo aquel cogote potente; un cuerno, parece que fuera el órgano del instinto y se inclina al suelo como buscando el camino, la carreta oscila en el vacío de una huella profunda, todo se mueve, empuja, anda, pero lo que está en ella y va con ella es la emoción del criollo que la contempla por primera vez. ¡Este es el monumento que nuestro espíritu esperaba! Esa vieja Carreta, transporta un siglo bajo su toldo.

**Claudio Martínez Paiva**

## TRADICION DE TODA UNA EPOCA

Bajo la caricia
de aquel sol poniente
que dejaba en los lomos oscuros
su beso de fuego,
la vieron mis ojos.
El bronce vivía;
Crujía la carreta;
palpitaban los músculos tensos
de los bueyes uncidos a ella.
Silbaba el boyero,
la picana apuraba a las bestias,
y la patria antigua
surgió en ese instante
con ecos lejanos de gloriosa gesta.
Avidos, mis ojos miraban... miraban...
Veía al pasado
subir con su carga de gloria la cuesta.
Mis manos ansiosas tocaron el bronce;
palparon, sintieron
el hervor de la sangre en las venas,
el temblor de los nervios cansados,
el sudor que arrancó la fatiga

en titánico esfuerzo.
En sus alas, el viento llevaba
el gemir del girar de las ruedas...
y admiré al artista que plasmó por siempre
en sonoro metal la carreta
y apresó el encanto evocados de viejas
tradiciones, de toda una época.
En aquella hora de hondas remembranzas,
bajo la caricia de la tarde bella,
en el fondo de un cielo sin nubes
seguir recortando su oscura silueta.

**Elodia Montañez**



# "Y MEJORES ORIENTALES"

**La Sra. Aura de María de Suárez, hija del gran poeta Alcides de María, estampó este verso de su señor padre, que publicó en los años en que aparecía "El Fogón".**

Grandes tiempos patriarcales
de las carretas de bueyes;
en que había menos leyes
y mejores Orientales.

**Alcides de María**
**"Calixto el Ñato"**



# UNA OBRA DE BIEN

Belloni es el ejemplo de la perseverancia, del esfuerzo y de la noble inteligencia, dentro de una fuerte evocación de artista. En este país de pocos estímulos este álbum es a un tiempo un acto de justicia y una obra de bien.

**Dardo Regules**

# PATRIA Y EJERCITO

—La carreta va cargada con el alma de la Patria y la tradición del Ejército.

—En nuestro pasado más remoto, bajo su techo de cuero crudo, cobijó a la familia gaucha en su peregrinaje por la tierra prometida. Era como un rancho en movimiento.

—En el Exodo fué la Patria sobre ruedas, siguiendo el trillo de la inmortalidad.

—La Historia es la que picanea sus tres yuntas: la dignidad, el coraje y la independencia.

—Ella estuvo en todas las guerras libertarias y no faltó jamás a una patriada. Formó el parque. Hizo el hospital de sangre. Fué el único abrigo del campamento. Sirvió de catafalco al cadáver de los héroes.

—Hoy nos ha llevado hasta la portera del porvenir, y parece que se detuviera con recelo y vergüenza ante el resoplido de la tropilla del progreso encerrada en el émbolo de un motor. Pero bastará que caigan cuatro gotas de lluvia para que ella sea la única compañera fiel que se adelante en nuestro camino; siguiendo al Soldado con la mirada de sus ojos viejos, humildes y amorosos...

—Y así miran las madres!

**Edgardo Ubaldo Genta**
**Poeta-Soldado**

# PUEBLO SIN TRADICIONES ES PUEBLO SIN PERSONNALIDAD

¡CARRETA! Primitivo hogar rodante, que en el suelo virgen americano dejó jalonada a barquinazos, la tierra prometida de los hombres libres, grabando con sus huellas la trayectoria de una gesta gloriosa. Hamaca acunadora donde nuestras abuelas amamantaron de bravía sus hijos, mientrs los abuelos sentados en el pértigo, señalaban con su picana rumbos cristianos de una raza heroica, cuyo derrotero custodiaba desde los bronces donde vivos están, para la eternidad.

Sepamos ser sus dignos descendientes, elevando nuestras almas en el ejemplo, respeto y cariño de estos tiempos; que pueblo sin tradición, es pueblo sin personalidad que nada vale.

La magistral obra del escultor Belloni, plasmó con su genio el simbolismo y la realidad. Para él mi admiración y la del pueblo Argentino.

**Santiago Rocca**

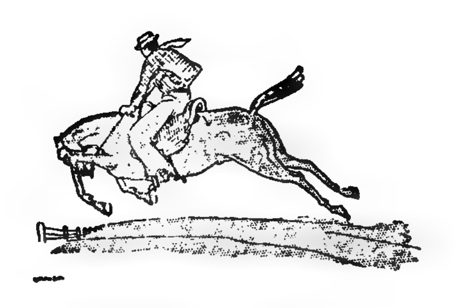


# NUESTRO GRAN BELLONI

Andador primario de ensueños y arrestos
Hermana gemela de las diligencias,
Cumpliste con ellas la enorme tarea
De arrollar caminos, de vencer distancias,
De unir voluntades y plasmar esfuerzos.
Tu virtud suprema, –la perseverancia–,
Te hizo vencedora del tiempo enemigo,
De los contratiempos y la adversidad
Y fueron tus marchas tal como una cuña,
Con que abrió el pasado los rudos senderos
Por donde cruzaron las generaciones
Rumbo a la grandeza de la actualidad.
Chirriaban tus ejes, resecos por soles y marchas
Rompiendo el silencio de las madrugadas
Como resonantes toques de clarines,
Voceaban tus triunfos sobre las distancias
Y la interminable sucesión de días
Y el montón de leguas, –de cientos de leguas–,
Envuelto en los toscos rayos de tus ruedas.

Y ya consumada tu misión histórica
Un genial artista, —nuestro gran Belloni—,
Te plasma en el bronce
Para que te admiren y te reverencien las gene-
[raciones.
Dejándote frente a la ciudad gloriosa,
Subiendo la cuesta mil veces vencida,
Por donde llegaste trayendo riquezas, trayendo
[esperanza,
Y el porfiado ensueño de los forjadores
De los nuevos tiempos
Allá en los silencios de las lejanías!

**Solano Ramírez Noblía**



# RUMBIANDO HACIA EL OCASO

La esterlina del Sol la libra grande,
vierte su oro en las lomas circundantes,
y en el campo arenoso,
hace bailar, enloquecido el aire.

Atravesando el tiempo
y tragándose leguas,
al paso lerdo de sus cinco yuntas
avanza rechinando una Carreta.

La envuelve con sus halos volanderos
la tierra del camino polvoriento.
Un perro bayo con la lengua fuera,
jadea, tratando de buscar la sombra
entre las ruedas, fugitiva siempre.
Hay traqueteo de latas en los baches
y en las pendientes protestar de ejes
mientras van desfilando los paisajes
en las mansas pupilas de las bestias.

La barriguda ollita de tres patas,
también se queja,
con algún golpe de badajo sordo
en su oscilante esclavitud del pértigo.

Con la picana a cuestas
soliloquio, fumando el carretero,

y al isócrono tranco del matungo
acompasadamente cabecea.

Blancas e intermitentes, se desflecan
las nubecillas del tabaco negro,
        efímeras cimeras.

Y allá va, lentamente, una carreta
a tumbos, achicándose
buscando un rancho hermano
que, también es carreta
que perdiera las ruedas
por dormirse en el valle.

En tanto
la esterlina del sol, la libra grande,
no se puede mirar, de tan dorada;
la rodaja de fuego de su espuela
clava sus acicates en la carne
y hace llorar sudores,
y pone ardor de sol en las gargantas.

Y allá va, lentamente una carreta
a tumbos, achicándose, achicándose...
al círculo fugaz del horizonte
inútilmente trata
de poner diámetro.
y como el sol, también va la carreta
rumbiando hacia su ocaso.

**Agustín R. Bisio**

# LO QUE PRECISA EL HOMBRE PARA VIVIR CONTENTO

Cuando me hice amigo de los caminos largos, los comprendí mejor; ellos eran el hogar andariego. Abrazadas las bocas por las garras de un cuero, ofrecían un lecho de romerillo o de carqueja al cansancio de los carreros.

Abajo, balanceándose en la marcha lo que precisa un hombre para vivir contento; el barril para el agua, la olla de tres patas, la caldera de hierro. Y en una lata con la boca hacia abajo la patente: el gobierno.

A los costados llevaban la heráldica campera: el nombre del pago. El de la novia, el color de la cinta que en los tiempos heroicos adornaba el sombrero.

Las carretas caminaron mucho hacia el pasado.

¡Son las azuelas de los pagos!

Turno:

Belloni la levantó de los tiempos con su polvo, su música, su cabeceo cansado y su tranquila seguridad de retorno al pago... La Carreta de Belloni tiene con ella la soledad del campo nuestro tan angustiadora y tan ansiosa de infinito.

**Juan Morosoli**

# QUEDASTE ENCERRADA JUNTO AL INMENSO MAR...

El General Artigas espera tu llegada;
montado en su corcel, en alto pedestal.
Su mirada de águila, se está tornando vaga,
por la gran impaciencia, que le da tu tardar.

Tú quedaste empotrada, próxima a tu destino.
Tú quedaste encerrada, junto al inmenso mar.
Qué pasó, Carretero, que interrumpiste el sino?
¿Te extasió la grandeza de nuestra Capital?

Algo más adelante, a fuerza de picana,
tal vez tus bueyes rústicos, hubieran de llegar.
hasta el Patriarca Artigas, que todas las mañanas
espera tu arribada, con algo de ansiedad.

No te quedes parado! Amigo Carretero,
sigue tu marcha firme, hacia la Catedral.
Si alguna rueda falla, hay rueda de renuevo,
una dentada rueda, servirá de auxiliar.

Si alguna rueda falla, está la Rotariana.
La Rotariana rueda, que por doquier verás
que como la Carreta, que concibió Belloni,
Continuará su marcha y no descansará.

**Dr. Bernizoni**

# "AHI VA LA CARRETA MAS LINDA DEL PUEBLO"

Con un techo firme de paja y de cuero,
cruza la carreta.
Sus dos pertigueros, pacientes y tercos,
uncidos al yugo, miran a la tierra.

Largueros y estacas
van haciendo cruces a sus dos costados.
Y las ruedas chirrían, diciendo que tienen
secas sus gargantas de hierro colado.

Cual grandes arañas de múltiples patas
derechas, abiertas
Que al girar de canto dejaron su cuerpo
pequeño en el medio, las ruedas.

Y pasa el carrero
silbando bajito,
La picana al hombro. En su punta brilla
el clavo, finito como un silbido,

que sólo interrumpe por llamar los bueyes
pacientes y tercos.
Y vibra en el aire su voz ahuecada:
Golondrinaaaa! Recuerdoooo!

Saludando a todos
con su cabeceo,
ahí va la carreta
más linda del pueblo.

**Guillermo Cuadri**



## A JOSE BELLONI

Bajo un cielo esplendoroso,
de opalinas claridades,
he mirado tu Carreta.
Hay tal ritmo y movimiento
en tu obra, magno artista,
que parece que los ejes
rechinantes, nos contaran
yo no sé qué vieja historia,
qué romántica leyenda
aromada de misterio...

A caballo el picador,
azuzando la boyada
en su recia estampa tiene
los viriles, nobles rasgos
de los gauchos de mi tierra;
¡De los gauchos inmortales,
los heroicos, denodados
luchadores de la Patria!

Una noche esplendorosa
de esas noches enjoyadas
con estrellas rutilantes
en el Parque rumoroso
contemplaba tu Carreta...
...Parecía que los bueyes,
en no sé que ansias sublimes
ascendían, ascendían
por la loma suave y glauca
a pastar campos celestes
florecidos de luceros...!

**María Felicia Alassio Solari**



## TODO LO MIRA Y COMENTA LA GUITARRA

Aun llegan a Maldonado.

Vienen desde las sierras en verano, y se instalan en el "Portezuelo" por la "temporada".

Inmediatamente toman aire de cosa definitiva con la familia que vive dentro de ella, la cocina a su lado y las aves de corral a su alrededor.

Todo lo mira y comenta la guitarra colgada a su costado.

Invaden de pronto la hermosa playa los V.8. Ese deslizar de 100 kms. la h. sobre la arena compuesta de pista. Desde el mar avanzan lanchas a 50 kms. la h. y llegan hasta los pértigos de las pesadas carretas. Cruzan los aviones saludando las alegres caravanas de veraneantes enloquecidos por la velocidad.

La carreta cierra su única puerta de cuero; como el caracol su opérculo, esconde su "gente" y las aves de corral y parece alzarse sobre los inmensos cubos de madera de sus ruedas, con una gravedad llena de pensamiento.

Ella sabe que ha valido más que todos esos adelantos modernos juntos. Sí, porque ninguno de estos vehículos puede afirmar que llega a destino; la carreta siempre ha llegado. Ellos necesi-

tan caminos preparados, campos de aterrizaje, puertos... La carreta hacía el camino antes que los alambrados canalizaran el tránsito y transformaran los pasos en pozos. Fué completa como transporte y en su época perfecta.

Por ello la sensibilidad de Belloni eligió bien. La carreta hoy huye como ridícula para la frontera, pero no en derrota.

Cumplida su misión, lo que fué perfecto se transforma en símbolo, y el supremo Colón del Arte está en haber encontrado y fijado, ahondándolo en lo estético de la obra maestra, el fugitivo momento de intenso dinamismo que han vivido los pueblos, sólo percibido por los espíritus que como Belloni tienen y dan su luz a lo que lo rodea.



**R. Fco. Mazzoni**



# CON EL PONCHO DEL RECUERDO

Yo te ví de madrugada;
campo afuera ibas marchando,
como huyendo del progreso
o ampararte en el pasado,
repitiendo tus chirridos
al pasar por el barranco
remarcando bien tus huellas
y burlándote del barro;
y mis ojos te siguieron
¡Te siguieron mucho rato!
porque a mí me parecía
te alejabas sollozando...

Yo te ví una tardecita
en que estaba lloviznando;
el boyero, sus tristezas,
despacito, iba cantando,
entre tanto que los bueyes,
soñolientos, paso a paso
dolorosamente humildes,
perezosamente mansos
parecía que escuchaban
y entendían aquel canto...

Yo te he visto abandonada
sin cariño entre los pastos
con el poncho del recuerdo
tus miserias atajando,
arrimada a los terrones
que hace mucho fueron ranchos
donde amores florecieron
que trajiste de otros pagos...

Pero ahora no te irás
campo afuera hacia el pasado
como huyendo del progreso
con tus gársulas de atraso
¡Que en el alma de un artista
eres tú la que has triunfado!

**A. F. Artucio**



# APUNTES PARA UNA FABULA

Entre la carreta gaucha, pobre y desgalichada —que parece un rancho que anda— y el automóvil compadre y lustroso, existe la misma relación que entre el paisano criollo y el hijo "manate" que se hace "dotor".

A menudo éste niega aquél.

Pero sin "aquél", no hubiera venido ni llegado a ser lo que es éste.

**Montiel Ballesteros**

# POR LAS CUCHILLAS DE LA PATRIA

La Carreta era nuestra; nació con la Patria y era tan nuestra que cuando los tiempos nuevos se apuraron y nos hicieron andar en camiones, no se resignó a dejarnos, pretendió seguir con nosotros, pero como es natural, no pudo, "peludió".

El carrero que era gaucho, no se entregaba; pero la carreta se "sumía" cada vez más en el tembladeral del olvido.

Belloni, que ama profundamente las cosas viejas de esta tierra nueva, le "echó" una cuarta y la sacó.

Pero el esfuerzo había sido tan grande, que se había ido con el último tirón, el último aliento de vida; los bueyes no dieron un paso; el carrero no blandió la picana ni llamó a los bueyes; la carreta quedó inmóvil.

El artista la contempló entonces con tanto cariño, puso en la evocación de los recuerdos tanto calor de corazón, tanta ternura emocionada,

que, carreta, bueyes y carrero, se volvieron bronce.

Gracias a él, los "gurises" de mañana podrán "ver" como era la carreta y podrán averiguar como, hace más de cien años, cuando el progreso, en estas tierras, era un gaucho recién nacido, la carreta lo "agarró" de la mano y lo enseñó a caminar por las cuchillas de la Patria.

**Escribano Valentín R. Macedo**



## UNA INSPIRACION...
## UN ARTISTA... UNA OBRA...,
## UN SIMBOLO!

Instrumento de trabajo. Polvo del camino. Eco lejano de una canción que se pierde en el espacio. Chirriar de ejes mal engrasados. Crujir de maderas resecadas por el sol. Sensación penosa de trabajo. Horizontes del patrio suelo. Paso lerdo de bueyes cansinos. Alma gaucha, alegrías, tristezas. Pasiones, valor, coraje, desprecio por la vida. Tacuaras, lanzas, éxodo, Artigas.

Emancipación. Patria. Pasado... Tradición... Siglo XIX.

Ciencia. Técnica. Mecanismo... Progreso. Ritmo acelerado de la vida. Desplazamiento y substitución... Museo... Recuerdos... Siglo XX.

Una inspiración... Un artista... Una obra... Un símbolo.

La Carreta de Belloni es la sublimación de uno de los "complexos" de nuestra tradición, en el alma de un artista que la materializó, inmortalizándola en el bronce.

**Dr. Levratto**

# ERES LA HISTORIA VIVA DE LA PATRIA VIEJA

Te imagino, carreta rechinante, viboreando en las cuestas empinadas hundiéndote en los llanos pantanosos, dando tumbos en las quebradas, pero llegando siempre a tu destino.

Carreta rechinante, que con pausada firmeza hollaste todos los confines de la tierra gaucha, siguiendo todas las columnas patriotas que marchaban alucinadas por la gloria; eres más que un símbolo: eres la condensación, grave y serena, de todo un pasado heroico.

Del mismo tacuaral que proporcionó la blandiente picana, se cortaron las cañas de las lanzas que conquistaron la Independencia; y es asta en que tremoló la tricolor de guerra en los campos de batalla.

Más fuerte que las yuntas que te arrastran, uncidas van a tu rústica figura, los tiempos de las huestes libertadoras.

¡Carreta rechinante! Eternizada en el bronce por la inspiración nativista de Belloni, eres más que un símbolo: **eres la historia viva de la Patria Vieja.**

**Coronel Orosmán Vázquez Ledesma**

# BELLONI HA ASCENDIDO LA CARRETA A LA CATEGORIA DE SIMBOLO

El monumento a la carreta es un himno de bronce al trabajo en una de las formas más típicas de la vida criolla.

"Los caminos de mi patria los hicieron las carretas", — dije alguna vez. Trazar caminos es abrir la tierra al progreso.

En esos vehículos, barcas de la pampa argentina y de la ondulante campiña uruguaya, viajó en pañales la civilización nacional.

Y la patria misma se aposentó en ella cuando el éxodo del pueblo oriental tras la estrella de su esforzado conductor, el gran Artigas, hizo del corazón de los hombres el territorio de la patria.

Belloni ha ascendido la carreta a la categoría de símbolo en la consagración eterna del arte; y ante su evocación magistral, el alma se tiende con ella a proseguir horizontes en los campos y en la historia de nuestro país.

**Dr. Emilio Frugoni**

# Y EL GENIO DE BELLONI TE DIO LA ETERNIDAD

Carreta que, sin treguas, hiciste el camino
entre el polvo y el barro que mordió tu rodar
las huellas que en el tiempo nos han de recordar
la histórica cruzada del gaucho peregrino.

Mil baches encontraste, porque ese era tu signo;
mas de todos saliste con tu pausado andar
remedo de la Patria que debimos forjar
en sangre, con audacia, con amor y con tino.

Lamieron tus costados los clásicos fogones;
expresión de una raza, cuajante de dolores
que al terruño agitaron allá en su mocedad.

Para ello era preciso la mano de un artista
que plasmara ese símbolo; audaz a nuestra vista!
Y el genio de Belloni te dió la Eternidad.

**Dr. Andrés Pacheco**



# TODOS LOS PAISES DEBEN TENER UN BELLONI COMO ESCULTOR

**BELLONI:**

Tu "CARRETA" conmueve, extasía, entusiasma! Es una Reliquia del ayer, frente al progreso, diciéndole a la máquina:

¡Antes que vos lo hice yo, modestamente, sin más vapor que el que echaban mis bueyes por las narices!

Y yo, frente a tu obra, pienso:

Si el buey delantero que clava sus pezuñas y no cede, significa voluntad y fuerza; si la picana tiene por misión señalar como un índice el camino para salir triunfante; si el único destino de los yugos es el testuz de los bueyes; todos los países deben tener un Belloni como escultor y un "Monumento a la Carreta", como símbolo.

**Atilio Supparo**
**Poeta gaucho**



# ARTISTA DE CEPA CRIOLLA

En tu carreta, marchando, te veo, calladamente
por los caminos del arte, por las alturas del genio.
Tus bueyes no están cansados... Arrastran día tras día
la carga de tus laureles, la carga que es toda un peso.

En tu carreta triunfante, recuerdos de tiempos idos,
con la visión de la patria, clavada en tu pensamiento
irás hablando de gloria, irás esparciendo rosas,
entre las piedras y zarzas del luminoso sendero.

Y, ungido por la caricia de los magníficos limbos
¡Artista de cepa criolla! Has de llegar tú muy lejos:
a la región de los soles, país de los inmortales,
tu espíritu transformado en un radioso lucero.

**Eduardo Dufréchu**
(Salesiano)

o

# LA CARRETA

Hay una vinculación absoluta entre la carreta y el camino. Dad muerte al camino de tierra de los llanos o al de piedra de las cuchillas, y morirá su enamorada: la carreta. Nacieron el uno para el otro. De ese perfecto amor vino el boyero, que con la aguja de su picana entretejió distancias y formó la primera trama de nuestra sociedad en el aislamiento del telar del campo.

Carreta, camino y boyero, son, por eso, los fundamentos de la Patria.

**Angel Falco**

## CARRETERO DE SUS PENAS...

Cantando va el carretero
una canción entre dientes,
cantares de amor ardiente,
quejas tristes de un trovero...
Picando al buey delantero
siempre camino adelante
es un corazón amante,
...¡y en esas noches serenas
logra olvidar tantas penas
con sus cantares errantes!...

Se pierde en la lejanía
solitario y errabundo,
sólo sabe que en su mundo
hay tristezas, no alegría...
Quién sabe que dejaría
en otros pagos muy lejos,
—donde el sol con sus reflejos
se va de tarde a ocultar—
¡Qué triste ha de ser amar
y que la china esté lejos!...

Por misteriosos antojos
lleva una pena en el alma,
es que le robó la calma
la luz de unos negros ojos...

Y siente en su pecho, abrojos
que van abriendo una herida,
y se le escapa la vida
juntito a su corazón,
al recordar la traición
de la china que quería!!...

**Tabaré Di Paula**



# DE UN ARGENTINO

La carreta es la madre gaucha de la América libre; fué el sonsonete que adormeció la patria, acunó el progreso y estiró los pagos.

Cargó payadores, gringos y semillas, que fundaron pueblos; y también tercerolas, lanzas y plomo para independizarnos.

Humilde, color camino, con olor a querencia, sucia de tiempo y de trabajo, guarda entre sus ejes la gloria de un nacimiento: el del primer poeta gaucho: Hilario Ascasubí.

Fué picana en la vanguardia del progreso, y hospital en la retaguardia de las patriadas.

Belloni con su "Carreta", se satura de Criollismo.

Nosotros con Belloni, nos nutrimos de Arte.

**Fernando Ochoa**

## CARRETA ¡TIEMPO PASADO!

Carreta ¡Tiempo pasado!
Tus rodares, tardos, lerdos,
Van por sendas de recuerdos
Que los años han borrado
Monumento, hoy, enclavado
En la misma Capital,
Fuiste la cumbre augural
En luchas con el futuro
Como presagio seguro
Del bienestar nacional.

Vehículo de otras edades
Cruzaste esparciendo el bien
Con tu pesado vaivén
Por las escabrosidades,
En las pampas y ciudades
Fué tu pasaje triunfal,
Como la aurora inicial
De la grandeza uruguaya,
Sirviéndole de atalaya
En su vida accidental.

Bien estás donde te veo
Vieja carreta derruída
Que alimentaste la vida
De todo noble deseo,
¡Que sea Montevideo
Tu grandioso pedestal!
Y que tu estampa cabal
Muestre a las generaciones
Los primitivos blasones
De nuestra patria Oriental.

**Juan Torara**
Poeta gaucho



## CAMPO CRIOLLO

Al llevar hasta el desierto el reflejo de los centros poblados, la Carreta estableció la primera etapa circular de la vida entre la periferia y el fondo de la campaña. En ese sentido constituyó no sólo un poderoso instrumento de civilización, sino también de perpetuidad, la imagen de una fuerza nueva de cultura que devolviera a la ciudad europeizada los alientos puros y regeneradores del campo criollo.

**Adolfo Agorio**

# ESE BRONCE SE AGIGANTA CUANTO MAS SE LE CONTEMPLA

Un monumento a la carreta, a la que fué **nuestra carreta,** es el reconocimiento a la que siendo aparentemente pequeño, es elemento básico de nuestra vida nacional. El monumnto a la carreta, es al mismo tiempo un monumento al gaucho que dió carácter a nuestra tierra, un monumento al esfuerzo paciente, continuado, sin situaciones insalvables, con la mirada fija en un punto distante, al que se ha de llegar, y se llega. El monumento a la carreta es un monumento al Uruguay del pasado, al Uruguay que acunó el espíritu artiguista, cimentando este Uruguay de hoy.

Pensar en un monumento a la carreta es penetrar hasta lo hondo en nuestro corazón de uruguayos, hasta arrancarnos un símbolo que sea todo el pasado; y ésto ya es mucho. Realizar luego esta idea en la forma magistral en que lo ha hecho Belloni, está reservado a un gran artista que ha sido capaz de detener un instante la historia

para captar esa visión simbólica, llenar con ella su espíritu y luego ofrecerla a la Patria en la reverencia magnífica que es ese bronce que se agiganta cuanto más se le contempla.

**Débora Vitale D'Amico**



## "ESA CARRETA, ES ESTAMPA DE LIBERTAD"

Almacenó horizontes perfumados de trébol y margaritas y sus ruedas fueron abriendo surcos en la pampa, para que se adentrara en ellos el rocío de muchos amaneceres esperanzados.

Los bueyes, cansados de rumiar distancias, se han detenido para siempre frente al rumoreo ciudadano proclamando el valor del silencio uncido al yugo de la voluntad.

Contorneó la Patria, y es estampa de libertad que tiene como marco un cielo azul. Una estrella fué cerradura por donde el artista avizoró el latido del corazón de un pueblo, en ritmo santificado de agradecimiento.

**Pedro D. Illescas**

# ¡UN SILBIDO! SEIS BUEYES, UNA PICANA...

Avanzando en los años
va la carreta
por huellas de heroísmo
e historia inquieta.

Prescripción de un futuro
que no se arredra,
ella esculpió en los muros
su eco de piedra.

Entre tumbos llevaba
metralla y cuna;
montoneros y amores;
muerte y fortuna.

Mientras que la arrastraban
bueyes cansinos
ella nos iba dando
Patria y destino.

Fué su vaivén monótono
la única fiesta
de aquellos hombres cumbres
de nuestra gesta.

Un silbido; Seis bueyes
una picana.
Constituyó el plumaje
de esta ave indiana.

Avanzando en los años
va la carreta
por huellas de heroísmo
E historia inquieta.

**Blas de Nolar**



# EL ARTISTA ES UN CRUZADO

El arte no es un oficio. Es un ejercicio. El artista es un cruzado, y su arte es su caballería andante, su ruta, su meta; su pasión y su muerte, su Calvario y su redentora Cruz.

La materia tosca, en manos del artista, adquiere gracia espiritual. La arcilla es oro y el bronce de los objetos manuales y toscos, con el soplo divino de los divinos creadores, se torna inmortal.

Y así, la carreta andariega del suelo Oriental — arca, casa y miscelánea, tienda gitana y anticipo del ferrocarril, tiene un carretero genial que la lleva a la eternidad: BELLONI.

**"Cacho" Monegal**
**Periodista**

# LOS SALVAJES NO TIENEN HISTORIA

No hay pueblo sin historia, como no hay efecto sin causa.

La tradición no cohibe la acción del presente ni excluye el progreso.

El pasado es origen, calidad, punto de partida, norma en la marcha, razón de ser esencial de la multitud consciente.

"Los salvajes no tienen historia".

Los seres inferiores en la escala de la vida vienen a ésta por simple y espontánea generación.

"La Carreta" de Belloni es vibración sonora extendida en el tiempo con acento de inmortalidad.

Tiene la firme perennidad de los símbolos eternos. La forjó el cincel de artista con arcilla de la Patria Vieja. Porque hay en ella un aletazo de genio inspirador, con alma de Pasado glorioso.

Su rodar lento y claudicante se estira a lo largo de nuestra formación; desde la alborada del ciclo heroico hasta el portal de la civilización de nuestros días.

Fué realidad eficiente en el acopio de nuestros valores actuales.

**Y hoy es página de Historia, palpitar de tiempo antiguo, —recuerdo que es poesía,— evocación melancólica de las cosas que fueron.**

**Héctor A. Gerona**
**Escribano**

# LA HERMANA DE LA VINCHA Y LA LANZA

## SONETO

La siesta ardiente y seca, ha encendido su fuego
de sed, polvo y fatiga. Tiende su fuerte garra
el sol, león de la altura. Una vieja guitarra
desangra su tristeza india sobre el sosiego.

Aridez. Dura tierra de ceniza y pizarra
calcinando silencio. Verticales de fuego
clava en las soledades el gran verano ciego.
Intermitente, quema su canto la chicharra.

Es la siesta. La vida, en la hora descansa.
Paz en los animales. Naturaleza quieta.
La luz inunda de oro los campos de labranza.

Por el camino, sola, pesadamente avanza,
Regresa del antaño. Es la misma carreta
del gaucho. ¡La hermana de la vincha y la lanza!

**Dr. Arias**

# "EL SIMBOLO EVOCADOR"

El monumento a la carreta del escultor Belloni es simplemente bello; no sólo desde el punto de vista artístico y escultural sino que también como símbolo evocador.

¡Cuánto ambiente en ese símbolo!

Cada crujido de la carreta, al seguir la huella, es la vibración de un esfuerzo de trabajo, de esa misma energía civilizadora que eleva a nuestros pueblos jóvenes, constantemente por la ruta del progreso.

Ese monumento simboliza el esfuerzo paciente y tenaz del trabajo a través de nuestras despobladas distancias.

La carreta desaparece poco a poco... sin embargo, ¡cuánto le debe nuestro adelanto!

Es justo, pues, rememorarla; su monumento es un tributo de justicia que le rinde la civilización y el progreso.

**Capembel**
(Embajador
argentino)

# EN TI ESTAN LOS PAYADORES

En tí están los que en sus cielos
miles de amores libaron
como liba el colibrí
el cáliz del lirio blanco;

Los que a la luz del fogón
muchas veces escucharon
de aquellos tiempos de Artigas
los patrióticos relatos;

En tí están los bravos leales
los aguerridos paisanos,
los de los brazos de acero
para "sentar" un caballo.

"Rebolear las tres Marías"
y sujetar con el lazo
a cualquier toro bravío
o cualquier potro en el campo;

En tí están los payadores
los que al desplegar los labios
derraman las armonías
como los arroyos mansos
sus límpidas aguas a impulsos
de los céfiros alados.

Ana de María de Suárez

## ¡POR LAS HUELLAS DEL PROGRESO!...

Eres la misma que oyera
en un alto en el camino
los cantos del Peregrino
en su guitarra campera,
la que al bajar la ladera
o al repechar la pendiente
lleva el recuerdo latente
de aquellos fuertes de Artigas,
que en mil luchas y fatigas
nos dió Patria independiente.

En tí respira el coraje
de montes, llanos y pasos
hasta esos lindos ocasos
al emprender nuevo viaje;
en tí está el grito salvaje
de los chajás y los teros,
y los estilos camperos
que va tu gaucho silbando
mientras que va picaneando
a los bueyes pertigueros.

Yo que contigo he viajado!
yo que contigo he vivido,
llevo en el alma escondido
tu gran recuerdo grabado.
Carreta, que en mi pasado
fuiste de mí compañera,
hoy al mirarte altanera
"preludiando" en el camino,
como en otrora imagino
verte cruzar la pradera.

Pero... te alejas del pago
con tu más gaucho boyero
dejando en tu derrotero
tan sólo un recuerdo vago...
te miro, sí, con halago
media tumbada... por eso
te creo con embeleso
que vas cargada de historia,
¡hacia el paso de la gloria
por las huellas del progreso!...

Y ahí estás patentizada
en ese bronce grandioso
como recuerdo glorioso
de una época pasada.
Carreta vieja, toldada
llena de amor y heroísmo
supiste de patriotismo

de lucha, afán y trabajo.
¡Y aquí Belloni te trajo
con artístico criollismo!

**Eduardo S. Rappat**
(Tabaré



# SI EL ARTE NO LA ENVUELVE EN LA BELLEZA DE SU FORMA

Lo que fué un instrumento de trabajo en los comienzos de nuestra vida independiente, que con el ritmo lento de su marcha y el canto elegíaco de los boyeros animó la soledad y el silencio de las campiñas como un nuncio de civilización y de riqueza, desolajada de las actividades productoras por el perfeccionamiento de la técnica, hubiérase sepultado en el olvido, conservándose a lo sumo su nombre como una simple referencia cronológica, si el arte no la envuelve en la belleza de su forma.

En esa resurrección milagrosa, la Carreta, purificada de su contenido utilitario, se muestra en la plenitud de su noble significado y su recuerdo al proyectarse en la lejanía del tiempo adquiere contorno de leyenda.

**Dr. Carlos María Prando**

# POR LA MAGIA DE UN CINCEL

Vieja carreta que fuiste
en la edad de nuestra historia
una página de gloria
que en tu rodar escribiste;
porque a la ciudad trajiste
de los campos el halago
y en los campos, como mago
que hace brotar la ilusión
diste ensueño y emoción
a las criollitas del pago.

Hilo de certero tino
te guió por valles y montes
y millares de horizontes
se alzaron en tu camino;
alcanzaste tu destino
con invencible tesón
y dictó tu trabazón,
como incuestionable ley
al paso firme del buey
la más justa dirección.

Por eso si en el pasado
tu figura se levanta,
hoy el presente te canta
por tus rutas empujado;

y con brío renovado
inspirado en tu sentir
con firmeza sabrás ir
como la carreta otrora
hasta que apunte la aurora
que alumbrará el porvenir.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Al plasmar tu ejecutoria
llegó un artista genial
a darte un soplo inmortal
con laureles de victoria;
el resplandor de su gloria
brilla en todo el monumento
le da vida y movimiento
con un vigor que se impone
y en cada detalle pone
chispazos de su talento.

En el bronce resurgiste
por la magia de un cincel,
con una expresión tan fiel
como jamás la tuviste;
la mole ya no resiste
del buey la tenacidad;
un carrero de verdad
va a los bueyes picaneando
y la carreta marchando
con rumbo a la eternidad.

**Dr. Elías Regules (hijo)**

## "CON TU CUERPO REBELDE MEDIO INCLINADO"

Vuelves de los caminos rústicos, de esos,
donde lo criollo nunca fuera ultrajado;
Y te vas del camino que abrió el progreso,
Con tu cuerpo rebelde, medio inclinado.

No buscaste esconderte tras de un recuerdo,
porque tú eres del hombre, como la vida;
Y por eso llevabas, junto con todo,
hasta el perro, que es tuyo, tras la partida.

Lentamente te escapas hacia el olvido;
sin reproches, ni quejas. ¡Como has vivido!
¡Como el alma del gaucho que va contigo!

llevas tu cuerpo rebelde medio inclinado;
¡La carreta que añora su perro amigo,
que Belloni algún día pondrá a tu lado!

**María Luisa Larena**

## SIGA LA HUELLA

**A la memoria del Dr. Elías Regules. Que sus estrofas lleven en las páginas de este libro, el profundo reconocimiento que guardamos en homenaje del cantor de nuestras tradiciones.**

Serena noche de estío
sobre los campos gravita
y el fresco césped dormita
con arrullos del rocío.
La luna, de su atavío,
tira girones al suelo;
y como inmenso pañuelo
de un polo al otro estirado
muestra su forro estrellado
el negro poncho del cielo.

Cual mensajera secreta,
que marcha con desconfianza,
mueve sus ruedas y avanza
una pesada carreta.
Su corpulencia de atleta
pide un viaje paulatino
y al proseguir su destino
solitaria y lentamente
deja una huella patente
culebreando en el camino.

Aquella mole se agita
sobre piedras y terrones
cumpliendo las precauciones
que su masa necesita.
Salva una zanja maldita
con vaivén muy calculado,
ya se inclina de un costado,
ya se detiene en la brecha,
y al fin, entera y derecha
rueda en sendero trillado.

Salta del eje un lamento
con pretensión de gemido
y un invariable crujido
acompaña al movimiento.
Retumba el sonoro acento
del conductor majadero;
y como frase de acero
que se interpone tirana
va cimbrando la picana
sobre el hombro del carrero.

Llega a un paso y blandamente
como en terreno seguro,
sin atropello ni apuro
se desliza en la pendiente.
Corta la suave corriente
bañando a veces su lecho;
y un buen grito, de provecho,
pegado a los delanteros

levanta los pertigueros
para subir el repecho.

Corren las horas cortando
la longitud de la vida
y blanca faja tendida
va el horizonte pintando.
Sale el sol con voz de mando,
y al despedir la alborada,
hace soltar la boyada,
ordenándole al carrero
que junte sobre su apero
fuerzas para otra jornada.

**Elías Regules**



## ANTE LA CARRETA DE BELLONI

Es un girón de la Epopeya
Tiempo y espacio dejó atrás
¡Ella nació con la colonia
pero trasunta eternidad!
Empantanada en el asfalto
está burlando mi ansiedad
de verla echarse a los caminos
en un anhelo horizontal.

**Juan del Monte**

# LA CARRETA

**Estas décimas han sido cedidas por la Sra. Aura de María de Suárez, hija de Don Alcides de María, "Calixto el Ñato".**

Cantando a la patria amada
pasé mis años mejores
y ahora siento los rigores
de aquella gloria pasada;
porque hoy que no tengo nada
paso la vida penando,
como quien va manoteando
entre pura agua salobre,
que llegar a viejo y pobre
es casi como irse ahogando.

El consuelo que me queda
es el del gaucho de garra,
que solloza en la guitarra
mientras la bola le rueda,
y el de que, cuando no pueda
tocar siquiera un estilo,
me quedará el refosilo
que da el acero templao,
como machete mellao
que en un tiempo tuvo filo.

Para el trabajo; soy franco,
aunque con poca fortuna,
trabajando a sol y luna
no he sido lerdo ni manco;
a las faenas del campo
me aficioné de muchacho
y aunque hoy no me les agacho
como antes, con tanta gana
suelo empuñar la picana
y encasquetarme mi gacho.

Esa afición de carrero
no he perdido ni un poquito
y puedo, aunque sea al tranquito,
picar a un buey delantero.
La carreta que prefiero
es la antigua, la toldada,
que aunque de marcha pesada
llevando yuntas de aguante
ha de andar siempre distante
de quedarse empantanada.

Pues bueno; ya hace un tirón
que pico en una carreta
que por lo linda y paqueta
va llamando la atención;
de tan buena construcción
que en viaje de largo trecho,
siempre marchando derecho

en ninguna parte escolla;
la carreta es la "**Criolla**"
que va salvando el repecho.

Pronto tendremos, quizás,
la **toldada** en la cuchilla,
que no ha de ser maravilla
mientras sigamos en paz,
y mientras que el capataz
**Braulio Araujo** la maneje;
basta con que Dios nos deje
dos cosas en la bolada:
el aumentar la boyada
y el juntar **sebo** pal eje.

Y con esto me despido
saludando al auditorio
que a esta **velada o velorio**
como siempre ha concurrido;
y al despedirme les pido
que si el volver les es grato
desde ahora me cierren trato
para venirse en montón,
y pegarle... un coscorrón
al viejo **Calixto el Ñato.**

**Alcides de María**



# LA CARRETA, EL AUTO Y LA BICICLETA

Cuántos, en autos, sin meta
andan, ni rumbos, ni historia,
¡Belloni llegó a la gloria
con una simple "Carreta"!

**Luis Rodríguez Embil**

Este verso inspiró al poeta de la ciudad de Maldonado, Sr. Artigas Bengochea, a realizar la siguiente parodia festiva:

En autos y en bicicletas
en el siglo de las luces,
muchos se han ido de bruces
sin llegar hasta la meta.
Parodio, pues, al poeta
que escribió para la historia,
¡Belloni llegó a la gloria
con una simple "Carreta"!

# LA CARRETA DE BELLONI

El vigoroso talento de Belloni, expresado en manera tan definitiva en el monumento a la Carreta, ha plasmado en el bronce de las perduraciones eminentes, la herencia simbólica que el mito religioso de la patria —iluminado de epopeyas, heroísmos y sacrificios— y el espíritu de las tradiciones nativas, dejarán a los siglos futuros.

Porque la humilde carreta fué elemento vital para los ejércitos libertadores y fué luego inicial civilizadora de la República, porque sobre sus huellas, por todos los rumbos de la patria, se geometrizó la directiva de los caminos y carreteras; donde ella se asentó en el descanso de las fatigosas marchas, se levantaron pueblos y ciudades; por ella, los hombres estrecharon más fuertes corrientes de vinculación espiritual, el comercio estableció sus activos intercambios y el progreso, en su incesante acción constructiva, fué dando al país su firme personalidad.

**Ovidio Fernández Ríos**

# CARRETA CRIOYA

¡Amigo!...

Se presisaba un hombre grande, como don Beyoni, p' haserl' ese homenaje tan grande a la carreta crioya. La pobre! güeno! eya no servía más que pa acarriar mercansías, frutos, palos y paja pa los ranchos, anque tamién yevaba mujeres y gurises, de viaje.

Tuavía quedan muchas carretas en el campo; anque le han sacao la masa grandota, —que dispués servía pa picadero—, el ej' e palo y hastá los matagüeyes. A casi tuitas les queda el ojo negro de una olla de fierro, atada patas p'arriba en la punta el pértigo. Ricuerdos!...

Cómo resongan d' entre sus ejes reseco, en las tardesitas!... Ha e ser por sus tataranietos, los orioplanos, ligeros como flechas y que matan hast'al tiempo...

"Los hombres volarán como aguilas", dice el Libro Santo. Pa qué!...

Hoy tuito ha'e ser ligero, apurao. Los viajes en auto, al fin, son güenos pa muncha gente. No dan tiempo a ver, pa dispués cotejar: los campos yenos de animales gordasos... Y el cotejo al den-

trar por las oriyas de los poblaos: mujeres, gurises y hombres flacos, entecaos, como secos a sé... Y así, a la disparada, no se ve ni se coteja nada.

Se jueron los tiempos en que á las mujeres y a los gurises los yevaban en sus viajes la carreta... Güeno; áhura el arioplano tamién los yeva... Y con qué ligeresa!... A la carreta de don Beyoni le falta el letrero que tenía la carreta más orguyosa de mis pagos.

Ni me vendo ni me doy;
Sólo de Beyoni soy.

**Santos Garrido**



## LA CARRETA DE BELLONI

Parece el bronce vibrante
cual si en la estatua escondida
¡resolviéndose la vida
fuera a echar hacia adelante!
y logra el ayer distante
en quietud cristalizado,
servir para que el pasado
¡fuera el Aura del presente
que es más veloz la corriente,
cuando la roca ha salvado!

**Fco. Gómez Haedo**

# CARNE DE CAÑON

La magnífica obra de arte que ya nos hemos habituado a denominar "La Carreta de Belloni" tiene, para mí, fuera de otros valores muy grandes, el valor de un gran símbolo. Con la sensación de pobreza humildísima que emerge de un conjunto, especialmente del jinete de aspecto melancólico, dentro de la recia contextura de su físico, montado en un caballo que parece sujeto a la esclavitud sin redención de un trabajo rudo, ejecutado bajo el sol de Enero y sufriendo las heladas de Julio y Agosto, constituye para mí el símbolo más exacto de esa inmensa multitud de desheredados de la fortuna que desde el Coloniaje, puebla nuestra campaña; inmensa muchedumbre que ha sido, en la guerra, carne de cañón, y en la paz, siempre ha sido paria, mismo cuando, arreada por los caudillos regionales ha marchado a decidir con su voto, dado sin saber por qué ni para quién, nuestras incruentas contiendas cívicas.

**General Julio Roletti**

# "LA CARRETA" DE BELLONI

Viene desde el pasado como empujando al tiempo, como abriéndose camino rumbo a la eternidad...

Es verdaderamente admirable esta obra de Belloni! El artista supo imprimirle el sello de una época, la grandiosidad de un cielo que se ha hecho nudo en la historia y el simbolismo de un pueblo tardo en el pensamiento, pero dinámico en el esfuerzo que magnifica a los héroes. Hay vida real en esta obra endurecida en la gloria del Bronce. Es el ayer, que despegándose del pasado, resbala sobre el presente para perderse, como una luz, en la luminosidad del futuro...

Pero es algo más todavía; es el propio espíritu de un pueblo, que se desdobla, tardo, pero firme, en la sensibilidad de un recuerdo, en la obra fecunda del presente y en la esperanza de los años que se aprietan nerviosos para pasar sobre los hombres y las cosas.

**Eugenio Pedro Vergara**
(Presidente del Ateneo de Paysandú)

# RONDA DE "LA CARRETA"

**"Dar a conocer lo hermoso es obra de misericordia."**

**J. E. Rodó.**

Hoy que la impaciencia domina el ambiente mental, tanto individual como colectivo, la contemplación de "La Carreta" trae una franca promesa de sosiego a la inquietud.

La paciencia de los que vivieron el ciclo inicial de nuestro progreso, no se perdió, en el camino de las carretas...

Está ahí, solemne y muda, en la intimidad del bronce evocador; despertarla, mejor dicho, disciplinarla, en la conciencia de esta generación, que "quiere olvidar" el ritmo lento, pero seguro, de la vida, es obra de profundo contenido humano y social.

Por eso La Carreta es para mí una advertencia; una enseñanza. Una advertencia, para los que viven el ritmo imprudente del avión; y una enseñanza, para aquellos que olvidan que el talento es una "paciencia larga" como el camino de las carretas.

**Doctor Fortunato**

## ENTRE MANOJOS DE CARDO

Cuesta arriba, cuesta abajo
pasan las rudas carretas
con sus ejes encendidos
en los caminos que tienen
sus cintas de arcilla clara,
entre manojos de cardos
o sobre piedras trizadas.

Un canto fino del alba
roza la cruz de las testas
de las sumisas boyadas,
al despertar de los trinos
en las frondas que se evaden
tras los flecos de neblinas,
que se levantan silentes
del seno de las quebradas.

Sin premuras agresivas
en las distancias absortas
va subyugando las rutas
el paso lento y cansino,
Crujen las cargas dormidas
al abrigo de los cierzos
y sobre el pesado yugo
se acuestan rayos de luna

o rosas del sol poniente,
En los belfos la fatiga
pende su signo de espumas
y a la sombra que diluye
trastocadas las siluetas,
el boyero surte de alas
a los ensueños que duermen
entre sus ansias dilectas.

**René Basyl**



# PENSAMIENTOS SOBRE "LA CARRETA"

Este hombre ya ha saldado su deuda con
[la historia.
Ahora, con él tiene una deuda, la gloria.

**Juana de América**

O

Cuántos, en autos, sin meta,
Andan, ni rumbo, ni historia,
Belloni llegó a la gloria
con una simple "Carreta"!

**Luis Rodríguez Embil**
(Poeta cubano)

O

Por lo que hay de tradicional en su simbolismo, de realidad y maestría en su ejecución, de sugerente poesía y plasticidad en el motivo central y demás figuras que forman "La Carreta" de Belloni, cabe afirmar que el ya célebre escultor uruguayo ha inmortalizado su nombre con uno de los más bellos y artísticos monumentos decorativos de América.

**Magín Pons**
(Cónsul General de Panamá)

o

Cuando la patria nacía
en sus vastas soledades
raleaban las heredades,
sólo el peligro existía;
y si acaso se veía
solitario pasajero
"picando al buey delantero"
para llegar a un poblado,
aquel humilde soldado
del progreso, era un Carrero.

**Dr. Víctor Pérez Petit**

o

La Carreta es la expresión de la voluntad que alcanza lo que parece imposible.

**Luisa Luisi**

o

En admiración al monumento "La Carreta", obra del gran escultor Belloni que tanto honra el arte de mi patria.

**T. de Aguiar**
(Cónsul)

o

En el andamiaje de una historia vivida hasta el presente, has llegado hasta aquí, casi osamenta, agotada tu fuerza, pero todavía no vencida tu ritual figura en los caminos.

**Sofía Bozán**
1.ª actriz cómica
del teatro argentino)

o

CARRETA! Te arrinconó el progreso, y hoy sos solamente un recuerdo; pieza de museo, recordación histórica para las generaciones futuras.

Tu rodar lento y seguro, lo plasmó el arte, para convertirse en monumento nacional.

**Enrique Muiño**
(Primer actor del teatro
rioplatense)

o

A homenagem que o nóbre povo Uruguayo quer prestar ao seu grande artista, consagrado Belloni autor admirado de "Avanguarda del Progresso" é merecido e justo.

E é por ser essim que a cidade de Bagé, con o prazer mais vivo, empresta o seu apoio ao nóbre gesto da grande Nacao amiga.

**Del Prefeito de Bagé**

o

A cidade de Sant'Ana do Livramento associa-se, com prazer, á merecida homenagem que o Uruguai cuyos nobres sentimentos cada día mais admiramos presta ao seu grande escultor Belloni.

**Joao Jacinto Costa**
(Prefeito)

o

A justo homenagem que a Patria irmá Uruguaia tributa ao felis escultor de "La Carreta" associo a admiracao Dos Yaguarenses ao consagrado artista.

**Hermes Alfonso**

o

Sinto muita satisfacao e me creio muito a gósto ao firmar este magnifico album, homenagem a mais merecida ao grande escultor Belloni,

que sube num rasgo de genio, dar vida ao bronce reproduzindo com maestría uma das mais típicas cenas gaúchas.

**El Juez Municipal**

o

Eternisando no bronze o culto da "Carreta", o grande Belloni prestou genial tributo ao Arte a Tradicao.

Amigo sincero do Uruguái e admirador de suas glórias, é com simpátia que subscrevo esta página.

**Dr. Enrico Maciel**

o

Firmo con gran emoción en este álbum, porque quiero firmar como uruguayo.. y con esto lo digo todo, pues es de corazón.

**Torres García**
(Pintor)

o

La Carreta es la raíz movible. La raíz estelar de la patria.

El balanceo maternal de su marcha proclama que acunó la libertad, cuando esto no era más que una pequeña simiente inconcreta en la mano de los hombres.

**S. Dossetti**

Lo más grande que han dejado los antiguos corresponde al Arte y a la Ciencia. Al escultor José Belloni nuestro homenaje por sus obras del presente y de los siglos.

**General Julián Mas de Ayala**

o

¿Belloni escultor? no. Creador: dador de vida a materia inerme. Modesto... nuestro.

**Elisabet Durand**

# EL ARTE DEL ACTOR

## ALGUNAS CHARLAS SOBRE TEATRO

**Por RAFAEL DI PAULA**

El teatro, espejo de la vida, en su marcha interior no se parece a nada; no tiene punto alguno de comparación con la verdad y normalidad del vivir...

La mayor parte de las veces el éxito del actor no tiene más explicación que el porque sí de un cúmulo de circunstancias que determinan y sirven de pedestal para elevar al artista por espacio de tiempo más o menos largo...

Pero si en ese porque sí, cuando su vigor accidental se pierde, le resta un apoyo, una solidez fundamental adquirida por el estudio, entonces el actor no llega del todo al fracaso de su carrera, puesto que quedará el tronco vital, propicio al florecimiento de su propio ser.
¿Cómo puede producirse y obtenerse esa fase fundamental?

Con el conocimiento de cosas que proporciona el estudio...

De esencias de violetas llénese una taza, y enciérrese en su habitación. El exceso de su fragancia llegará a ofenderos los sentidos. Por lo contrario, vacíese la

taza; de ella no quedará más que la porosidad de sus paredes y exhalará un sutil y agradable perfume.

Tal es la primordial idea.

Que el principiante se fundamente en él y que el actor profesional se aromatice con la esencia de violeta, símbolo de modestia.

El actor debe quedar con su inspiración para que ejecute con ella y con su inteligencia, y no sujetarse a reglas mecánicas que sólo servirían en este arte encantador, para la absoluta opresión del Pensamiento. Esto no significa que el actor debe abandonarse a su impulso intuitivo.

Ello sería peor remedio para la enfermedad.

Sin genio, un actor no pasará nunca de mediano. Sin embargo, el genio es como un diamante en bruto, que necesita la mano del hombre para descubrir su propia valía.

Su vida es la de un peregrino que empieza su jornada y nunca concluye. Sus ojos tienen que observar todo punto, pues encontrará modelos vivos que algún día tiene que reproducir, con la misma verdad que el mundo en distintos o diversos aspectos se lo presenta.

Está pendiente del éxito con el personaje que encarna... pero ¡cualquier descuido sería un fracaso!

No tiene presente.

Cuando empieza se dice: "Este hombre promete".

Nunca se dice: "ES".

Cuando está "siendo": "Le falta práctica".

Cuando la tiene: "Está viejo".

Se admite el punto de partida; el final nunca se sabe.

El arte del actor es infinito...

## QUIERO SER COMICO

Trabajando yo con la compañía Muiño-Alippi, presencié el siguiente diálogo con el director del elenco Elías Alippi:

—¿Y quiere ser cómico? — preguntó Alippi.

—Sí, ese es mi deseo, — respondió el joven.

—¿Deseo?

—¿Es poco?

—¡Nada! ¿Quién no desea algo?

—Yo creí que desear... era querer...

—Alto ahí; desear dista mucho de querer. "Querer" es un lema: "No caer vencido".

—¿Y es posible?

—¿El qué?

—El llegar queriendo.

—Ya lo creo, — exclamó Alippi. — En el teatro hay que abrirse paso por sí solo. Nadie lo cede. ¡Adelante siempre! atropellando todo. ¿Quiere un lema?

—Sí, venga.

—Napoleón.

—No comprendo.

—Un barranco impide el paso. ¡Que lo llenen de cadáveres!

—Es inhumano...

—Es querer. — Y continuó Alippi: Atropellar o ser atropellado, ¿qué prefiere?

—Ni lo uno, ni lo otro.

—Pues allá usted con su buen deseo...

## ES EL ARTE QUE NO TIENE FIN

La facultad de crear, nace con uno mismo. No se adquiere. Siempre será el triunfo la inspiración.

En el arte de la declamación no hay maestros.

Es el arte que no tiene fin...

Este arte consiste en primer término en saber estudiarse sus aptitudes. Desgraciado del que no llega a saber más de lo que le enseñan; debe nacer el actor por sí solo; figura, voz, fisonomía, acción...

Las condiciones son, entre otras cosas, éstas:

1º Buena figura.

2º Voz fuerte, clara, sonora, flexible; que cambie sus interpretaciones. La voz es un instrumento por el cual se demuestra el talento.

3º Fortaleza en el pecho.

4º Desenvoltura, agilidad y elegancia en los modales.

5º Buena memoria.

6º Buen sentido humano.

7º Amor al arte.

La vanidad es ridícula; y los pierde en una gloria pasajera de momentos. ¡Ah, si todos los que se creen artistas lo fueran! Un actor debe sacrificarla: siendo el peor de los defectos, de nada vale la valía del actor.

Aun cuando la naturaleza niega esa elegancia tan fundamental, el actor puede suplantarla por el talento.

## DE LA LECTURA Y DEL ESTUDIO

Estudiar no es leer. Los actores así lo creen: grave error.

No basta adquirir el hábito de estudiar, hay que reflexionar sobre ello; permítaseme un ejemplo.

"No alimenta lo que se come, sino lo que se digiere."

La lectura no debe quedar grabada en la memoria, sino en el entendimiento del Arte. La meditación nos ayuda a formar nuestro criterio. Para lograr por la frase y la entonación el éxito, se debe saber el personaje. El actor muere y vive el personaje que encarna. Hoy hará el héroe, mañana el campesino, después el aristócrata, y así siempre.

Al apuntador se le debe despreciar; a papel sabido no hay cómico malo.

El ensayo es el camino del éxito: el todo del actor donde se personifica y el director lo normaliza: Arte en la naturaleza y naturaleza en el arte. Esto último no se debe olvidar. Saber escuchar a su interlocutor... ¡es una parte de la lucha ganada!

Por eso mismo todas estas indicaciones no deben olvidarse nunca, pues aquí está el secreto del triunfo.

## UN RECUERDO PARA PABLO PODESTA

No cabe duda que la inspiración es un soplo divino. Salta por encima de todo y llega a lo más elevado sin tropiezos en el camino.

Los mayores éxitos del genial actor Pablo Podestá fueron debidos a su inspiración.

Pablo, sobre todo, era un actor de instinto. ¿Pero era actor de estudio?

Estudiaba cuando era preciso estudiar, y estudiaba sin estudiar muchas veces, y perdóneseme la aparente contradicción; pero sus triunfos los debió siempre a un instinto maravilloso que venía a estallar en acentos admirables en su garganta y a su inspiración verdaderamente sublime.

Pablo era invencible.

Ante su recuerdo vuelven a mi mente las interpretaciones de los personajes que él supo encarnar, con aquella naturalidad, con aquella emoción y sensibilidad que le caracterizaba.

Quiero recordar, en estas líneas, como un homenaje a su memoria, las obras que lo elevaron hasta esa cumbre:

"Barranca Abajo" y "Los Muertos", de Florencio Sánchez;

"El León Ciego", de Ernesto Herrera.

"La Montaña de las Brujas", de J. Sánchez Gardel.

"Fuerza Ciega", de Martínez Cuitiño;

"Arlequín", de Otto Miguel Cione;

"Mamá Culepina", de García Velloso, y

"Tierra Baja", de Guimerá.

## DEL ESTUDIO Y DEL SENTIMIENTO

No podemos olvidar lo mucho que influye en el actor el sentimiento; por eso hago aquí un capítulo aparte.

El actor debe tener esa emoción, esa sensibilidad. ¿Qué más genial que emocionar a un público con un gesto, con una palabra? ¿Y de qué vale figura, voz, fisonomía y acción, si no se tiene corazón alguno, ni se demuestra ese privilegio de hacer llorar?

Grandes actores de talento, de inteligencia, encontraron vallas en su camino, por motivo que tanto debilita la carrera artística.

Porque en realidad se debe procurar no representar el personaje, sino serlo, vivirlo.

He aquí el triunfo: no que el personaje vaya hacia el actor, sino éste hacia el personaje.

Alguien dijo que toda educación científica y literaria era indispensable en el actor.

Yo no estoy de acuerdo. Quien no puede pintar las pasiones ni los caracteres de los hombres en una escena ¿de qué vale el conocimiento?

De dos personas destinadas al teatro, una dotada de sensibilidad, y la otra de una profunda inteligencia, preferiré la primera. Cometerá errores, pero su sensibilidad le inspirará aquellos movimientos sublimes que conmueven al espectador y llenan el corazón de éxtasis y arrobamiento; mientras que la inteligencia hará a la otra fríamente prudente y metódica.

La inteligencia sirve para prepararse, para seguir sin grandes tropiezos... pero viene la inspiración y llega al punto más elevado, y de nada vale ya el concienzudo estudio.

Además, el público no tiene obligación de apreciar el valor del actor, sino en el preciso momento en que se halla a su vista. Aplaudirá siempre al inspirado y se

mostrará indiferente delante del inteligente a secas. La inspiración deja paso a los destellos del genio, y mientras que uno convence pobremente, el otro arrebatará el aplauso y llegará al éxito, porque el público aplaude a quien más le emociona...

## DE LA VANIDAD Y SUS PERJUICIOS

Ya dije que al actor la vanidad le perjudica porque rebaja su valía; la vanidad ciega los ojos de tal modo que es la causa de la mayor parte de todos los tropiezos en su carrera. No lo cree él así, ni en su principio ni en su fin de actor, y no lo cree, repetimos, porque el aplauso emborracha su entendimiento y su razón.

Toma el aplauso para sí solo; no hace partícipe a nadie de su gloria; es él y nadie más que él, en el éxito; en el fracaso, son los otros los que contribuyen en gran parte, reservándose para sí la más pequeña, pues ¡qué podría hacer en aquel caso si nadie ni nada le ayudaba!

—¡Qué bien trabaja ese actor!—dicen unos.

—Sí, es buen artista, pero es tan vanidoso — contestan otros.

Esto prueba el perjuicio que reporta la vanidad en el teatro.

La discreción y la modestia, siempre será base del éxito, porque se habrá logrado avanzar mucho en la carrera indefinida del actor.

Otro aspecto de la vanidad, muy común entre actrices y actores, es el de querer realizar papeles que no son para su persona; porque si la figura representa 20 años, ¿a qué un actor o una actriz de 50?

—Yo soy la primera actriz y el papel primero de toda obra, es el que me pertenece...

—Yo soy el primer actor...

¡Ah, cuán ridículos sois con vuestras pretensiones! Los años no pasan en balde. La huella del tiempo deja honda marca en vuestra naturaleza. No busquéis amparo ni ejemplo en una Sara Bernhardt, ni en un Zaconi o Novelli, que son excepciones de la regla, como en toda regla las hay. Mostraos siempre dignos, sin confundir la dignidad con las pretensiones.

Esto os dará una pauta. ¿Cuál? La de saber triunfar; es un secreto más del éxito.

Yo lo sé.

## EL APLAUSO EN EL TEATRO

Imposible olvidar en estas charlas, un hecho que recuerdo con cierta simpatía; me refiero a una interpretación que estuvo a mi cargo.

Transcurría el año 1929, cuando al primer actor Juan Bono, que actuaba en la compañía Podestá-Ballarini, se le tributaba un homenaje. Para tal, se llevaba a escena la obra "La Montaña de las Brujas", de J. Sánchez Gardel, que estrenara hacía varios años Pablo Podestá; pero entonces faltaba la figura del gran Pablo. ¡Seis años antes había cerrado sus ojos para el viaje hacia el infinito!

Bono deseaba interpretar esta obra con el mismo elenco que acompañó a Pablo Podestá en su estreno.

Entre los actores se encontraba Juan Mangiante, que fuera figura de relieve encarnando el difícil papel de Don Tadeo.

Pero ya no se consideraba con aquella juventud de otros tiempos, y no aceptó el ofrecimiento.

Entonces se decidió buscar la colaboración de Félix Blanco, figura de gran jerarquía artística, que hacía otra creación en el rol de Don Tadeo.

Cuando Bono fué a verle, le dijo Félix:

—Mira, Bono; el único capaz de interpretar hoy en forma impecable Don Tadeo es Rafael Di Paula, que actúa en la compañía Muiño-Alippi.

—Pero, vos sabés, —protestó Bono— yo ando buscando a los que trabajaron con Pablo y...

—¡Parece mentira!... que vos, un hombre de teatro, andés con esas cosas para elegir un buen artista.

★

Esa noche en el viejo teatro Smart, aparecía el siguiente cartel: "El rol de Don Tadeo lo interpretará el actor Rafael Di Paula".

Y así fué.

Comenzada la función se apreciaba un lleno total. A medida que fueron apareciendo los actores, eran recibidos por el público con una salva de aplausos.

Llegado el momento de mi aparición en escena, quedé sorprendido al ver que el respetable público se mostraba severo para brindarme ese aplauso tan alentador. Inicié mi interpretación, pero confieso sinceramente, esperaba ser recibido con la misma deferencia y halago que mis compañeros.

No fué así.

Un silencio total. Como si aquel público que llenaba la sala hubiera querido expresar que el aplauso había que ganarlo a ley de juego. Y a ley de juego, porque cuando inicié el mutis de mi primera escena fuí ovacionado por aquellos mismos que se mostraron esquivos momentos antes.

Al otro día la prensa destacaba mi interpretación con palabras elogiosas, por cierto...

★

Mi actuación en los escenarios argentinos data desde el año 1914.

Entre otros, recuerdo los siguientes elencos en que he actuado:

Rivera - De Rosas, Enrique Arellano - Angel Tesada, Pablo Podestá, Juan Dardes - Domingo Sapelli, Félix Blanco - Juan Mangiante, Carmen Méndez, Luis Vittone - Antonio Daglio, Ricardo Reynalde - José Baccino - José Fradiletti, Alberto Vaccarezza - Felipe Panigazzi, Enrique Muino - Elías Alippi, Paquito Bustos, Blanca Podestá - Alberto Ballarini, Pascual Carcavallo, Juan Bono - Juan Dardes, Enrique Queirolo - F. Paya - E. Carrilero, Gregorio Cicarelli - José Franco - J. Dardes, Angelina Pagano, Fausto Rocha - Iris Marga, Paulina Singerman.

Y en el teatro Solís, con la Comedia Nacional.

## UNA ANECDOTA

Y para terminar estas charlas sobre teatro, he aquí una anécdota:

Se representaba la obra bíblica "La Pasión" en el teatro Politeama de Buenos Aires, por la compañía del

ya fallecido primer actor cómico Juan Dardes. En una escena solemne para el desarrollo de la obra, ocurrió el siguiente hecho: "En la casa de Poncio Pilatos, el pueblo enfurecido injuriaba la santa figura de Jesús para que se dictara la sentencia de muerte. Pilatos ordena que se le azote, y en ese preciso instante, desde la primera fila de la platea, una señora con un niño de meses en sus brazos, fué la causante involuntaria de un momento de indignación para el público y jocoso para los actores. Cuando Pilatos mandaba que azotaran a Jesús, el niño empieza a llorar y a gritar, en una forma tal que el público, atento al desarrollo de esa escena culminante, pedía silencio o gritaba para que se fuera la señora con el niño.

Y como el escándalo era cada vez mayor, el actor Juan Bono, que encarnaba el personaje de Poncio Pilatos, baja de su trono y avanza hacia las candilejas. Y cuando había llegado frente a la señora, que se desvivía por hacer callar al chico, que cada vez "berreaba" más, hecho una fiera exclamó:

—¡Acomodador!... Sacadme este chico de la platea... ¡¡Vive Dios!!

Volvió a su poltrona, y ordenó el azote de Jesús...

**Rafael Di Paula.**



# INDICE






J. Jackson 1390

PRECIO $